



Desaprender la guerra

Si quieres la paz, trabaja por la justicia

Tiempos difíciles para la paz

En el mundo de hoy, los conflictos armados y la violencia parecen haberse recrudecido de forma alarmante. Triste indicador de ello son las más de 175.000 víctimas mortales directas que, según se calcula, causan anualmente los conflictos armados

actuales, así como el haber alcanzado un dramático record: el momento histórico con mayor número de personas refugiadas o desplazadas por la guerra (casi 65 millones en total, según ACNUR). Junto a ello, la percepción de inseguridad y el miedo se han apoderado de buena parte de la población en muchos países, sentimientos que, aun partiendo de una base de realidad, son a menudo promovidos e instrumentalizados para favorecer determinados intereses políticos, económicos, etc.

Los conflictos armados y la (des)información

Por otra parte, debemos reconocer que sabemos bastante poco de los conflictos existentes en el mundo actual. E incluso cuando creemos que tenemos información al respecto, lo que normalmente manejamos es una visión superficial de dichos conflictos. Así por ejemplo, en aquellos que consideramos originados por el fundamentalismo religioso (como es el caso del llamado "yihadismo"), a nada que escarbemos encontraremos motivaciones económicas o estratégicas, así como responsabilidades en su gestación que nada tienen que ver con lo religioso.

Es curioso esto, porque en el mundo de hoy, al menos allá donde tenemos acceso amplio a las nuevas tecnologías, contamos con abundante material informativo y una aparente diversidad de fuentes. Sin embargo, nuestra capacidad de ser personas informadas está mediatizada por importantes filtros: los

mecanismos interesados para seleccionar lo que se publica y lo que no, la concentración de la información internacional en relativamente pocas manos, el predominio de la imagen (sobre todo si es espectacular o conmovedora) frente a los contenidos, la habitual falta de contexto y análisis en las noticias...

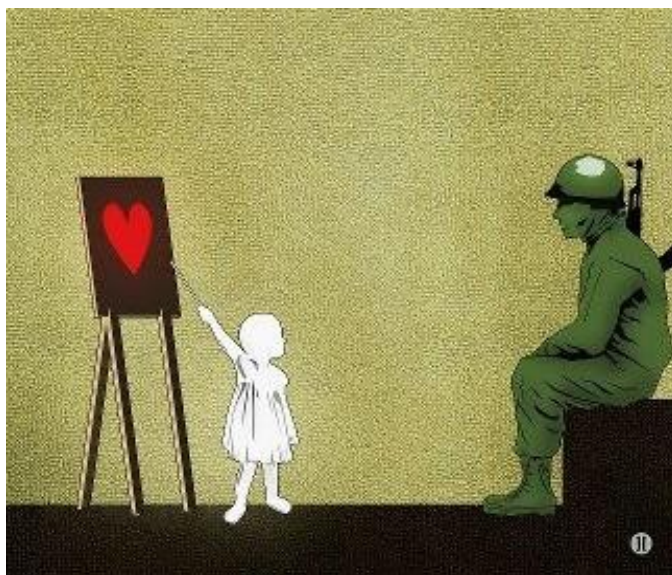
En definitiva, como alguien dijo, "estamos informados de casi todo, pero no nos enteramos de nada".

Deslegitimar la guerra y la violencia

Un aspecto especialmente preocupante es la aceptación del uso de la fuerza y el militarismo. No es que ahora haya más voces explícitamente a favor de la guerra como vía para resolver las controversias internacionales, ya que decir esto en pleno siglo XXI es poco frecuente.

Pero sí que el discurso belicista y legitimador de la violencia se cuela en muchos de los argumentos de los líderes políticos, medios de comunicación y, con ello, en la opinión pública. Así, el fortalecimiento de los ejércitos o las intervenciones militares suelen ser vistas como algo necesario o un mal menor (¿menor para quién?) en la coyuntura internacional. Junto a ello, los gobiernos suelen empeñarse en presentar a sus ejércitos como garantes de la paz o incluso como actores humanitarios, que ayudan allá donde se producen las crisis y los desastres. Los mismos gobiernos, por cierto, que en los últimos años han recortado drásticamente los recursos a la cooperación internacional y la acción humanitaria. ¿No es esto paradójico?

Frente a la idea del "si quieres la paz prepara la guerra", que tanta muerte y destrucción ha representado, expresamos en palabras de Pablo VI una convicción sobre la que cimentar el futuro de la humanidad: "si quieres la paz, trabaja por la justicia".



Las guerras de hoy

Siria, Irak, Libia, Afganistán, Yemen, Sudán del Sur, Burundi, la cuenca del río Chad... son lugares que sufren hoy conflictos armados graves. De algunos oímos hablar frecuentemente (sobre todo de los primeros), de otros apenas nada.

Precisamente para evitar la manipulación o el silencio informativo, conviene recurrir a fuentes alternativas o especializadas sobre la conflictividad en el mundo: así por ejemplo, el Observatorio de Conflictos y Construcción de Paz de *Escola de Cultura de Pau* (<http://escolapau.uab.cat>), o el "Índice global de paz" (mapa arriba) que publica el *Institute for Economics and Peace*, analizando datos sobre los conflictos, la actividad terrorista y la extensión de la violencia en los diversos países (<http://www.visionofhumanity.org>).

Nuestra aportación para construir la paz

Además de informarnos mejor e indignarnos por las consecuencias de la guerra en nuestro mundo, hace falta promover activamente el compromiso a favor de la paz. Hoy más que nunca, quienes apostamos por la no-violencia y la justicia debemos recuperar y difundir una actitud pacifista activa en todas las esferas de nuestra vida.

- **Como ciudadanos/as:** Exigiendo de nuestros representantes políticos compromisos concretos a favor de la paz y de la resolución pacífica de los conflictos. No dar nuestro apoyo a quienes promueven el incremento del gasto en armamento, las intervenciones militares o favorecen el comercio de armas.
- **Como consumidores/as:** Estando alerta para no colaborar en lo posible con empresas que favorecen o hacen negocio con la guerra, las ocupaciones militares o el tráfico de armas. Incluyendo las entidades financieras que participan del lucrativo negocio de las armas (ver <http://www.bancaarmada.org>).

Desaprender la guerra (Luis Guitarra)

*Desaprender la guerra, realimentar la risa,
deshilachar los miedos, curarse las heridas.*

*Difuminar fronteras, rehuir de la codicia,
anteponer lo ajeno, negarse a las consignas.*

*Desconvocar el odio, desestimar la ira,
rehusar usar la fuerza, rodearse de caricias.*

*Reabrir todas las puertas, sitiarse cada mentira,
pactar sin condiciones, rendirse a la Justicia.*

*Rehabilitar los sueños, penalizar las prisas,
indemnizar al alma, sumarse a la alegría.*

*Humanizar los credos, purificar la brisa,
adecentar la Tierra, reinaugurar la Vida.*



- En nuestra **vida personal**: Parafraseando un lema que popularizó en su día el movimiento de mujeres, "lo personal es político" y por tanto contribuye a transformar la realidad. Nuestra vida cotidiana nos da la oportunidad de difundir actitudes y prácticas contrapuestas a la violencia y al uso de la fuerza (no solo física, sino también verbal): en la manera de relacionarnos con otras personas, de posicionarnos ante la realidad, de comunicar...

Especialmente la **educación**, formal y no formal, tiene un papel fundamental para transmitir valores y fomentar comportamientos con los que desaprender la guerra y construir la paz.

Te proponemos:

- Informarte y compartir información sobre la realidad de los conflictos armados actuales, a través de las organizaciones internacionales y de solidaridad que trabajan en este campo (algunas fuentes se sugieren en este mensaje).
- Con motivo de la celebración del Día Escolar de la No Violencia y la Paz el 30 de enero (aniversario de la muerte de Gandhi), se realizan ese día y los previos diversas actividades educativas y de sensibilización. Puedes participar en alguna de ellas. Especialmente, en Bilbao te invitamos a la Globada por la Paz que tendrá lugar el día 30, sábado, desde las 12:00 horas partiendo del colegio Escolapios. Para saber más: <http://www.itakaescolapios.org/semanas-de-la-paz/2015-2016-semana-de-la-paz/>
- En la línea de promover la paz a través de nuestras actitudes cotidianas, te sugerimos una reflexión tranquila a partir de la canción de Luis Guitarra "Desaprender la guerra". <https://www.youtube.com/watch?v=EC-xvYC7ooU>